

cion con que S. M. se ha dignado honrarme. Haré justicia recta á las representaciones bien fundadas; pero desgraciados de aquellos que contraríen mis órdenes: serán presos y castigados con todo el rigor de los reglamentos militares." (\*)

El lord Burghersh debe marchar á la posible brevedad al cuartel general austriaco, donde tendrá la misma ocupacion que lord Cathcart en el cuartel general del emperador de Rusia; sin embargo, sus poderes se limitarán simplemente á una correspondencia militar, y nada mas.

Por cartas auténticas del ejército de lord Wellington, sabemos que el ejército aliado, sin contar la division de Mina, tiene una fuerza efectiva de 97<sup>000</sup> hombres de las tres naciones.

Segun una carta de Schultz, agente en Heligoland, se dá por cierto que habian llegado á aquella isla algunas personas con la noticia de haberse vuelto á tomar por el ejército del Príncipe de la corona de Suecia las ciudades de Lubeck, Ratzburgo y Lawenburgo, y que habian llegado á Hamburgo 100 carros lo menos de heridos franceses.

Se cree que el archiduque Carlos mandará el ejército austriaco, ruso y prusiano reunido en Bohemia.

Antes de mudarse ultimamente el cuartel general del Príncipe de la corona de Suecia, S. A., acompañado de su distinguido amigo el general Moreau, pasó revista á los regimientos británicos enviados á guarnecer á Stralsund; ambos mostraron la mayor satisfacción de la presencia y disciplina de aquellas tropas. Acabada la revista el Príncipe de la corona dió una gran comida

(\*) *Se procura atemorizar los ánimos de los infelices habitantes de Hamburgo con amenazas de terribles castigos, como pretendian asustarnos en Lisboa los intrusos dominadores en los desgraciados dias de nuestro cautiverio; pero se han inutilizado los esfuerzos de la tirania francesa; ya no puede ser de gran duracion en Europa el imperio del terror.*

